

Una Mirada

al Sector Primario. Análisis para salir de la crisis

Luis Enrique Castillo Cubillos
Docente Facultad de Ciencias Económicas

Las condiciones de vida en Colombia no están para darnos el lujo de tener una recesión prolongada, razón por la cual en el corto plazo se hace necesario salir de ella disminuyendo sustancialmente los costos humanitarios y políticos. El resultado mínimo de una política económica se refleja en una sociedad donde los pobres no se mueran de hambre, los ricos puedan dormir y la clase media viva. La crisis financiera que en los últimos años de la década de los 90 afectó regiones enteras como la Asiática y varios países Latinoamericanos, produjo en el país efectos negativos que sumados a los factores de profundo poder desestabilizador como el narcotráfico y los movimientos insurgentes explican de por sí la crisis en que hoy nos debatimos. Según cifras, provenientes del gobierno de los Estados Unidos, "El narcotráfico generó en 1995 ingresos por US\$300 mil millones, equivalentes a dos terceras partes de las reservas de todos los bancos centrales del planeta".

La presión inmediatamente de las instituciones multilaterales de crédito para la aplicación de un

modelo de desarrollo de liberación de los mercados, relajamiento

- El Tiempo. Junio 13/99

De la intervención del estado, privatización de empresas públicas, políticas de flexibilización laboral, autonomía del Banco Central las que pusieron en marcha países desarrollados como panacea para acomodar el desarrollo de la tercera gran revolución tecnológica de la informática y las telecomunicaciones produjo en Colombia un retroceso a una estructura productiva similar a la que teníamos en la década de los años 70 desarrollando una severa crisis en el sector agropecuario.

No es sorprendente entonces que durante la última década se hayan dejado de sembrar en Colombia un millón de hectáreas y que el país pasara de importar 600.000 toneladas de productos agropecuarios a 5.600.000.

Lo anterior ha representado no sólo una reducción sustancial para los ingresos de los empresarios agrí-

colas, sino la pauperización y desempleo que está viviendo el campo y los masivos éxodos rurales, producidos por la violencia, que elevan la cifra de desplazados a 1.500.000 personas.

No sería extraño que la economía Colombiana haya caído ya en la trampa de la iliquidez de que hablaba Keynes, cuando la política monetaria no surte los efectos de reactivar la economía.

La globalización no puede significar para el país que nos insertemos en el comercio internacional como simples exportadores de los productos del sector primario; por lo tanto habrá que darle al país un vigoroso impulso con nuevos perfiles y márgenes del valor agregado mucho más elevados para

competir internacionalmente, sin apartarnos de la revolución tecnológica contemporánea aprovechando las ventajas comparativas en los recursos naturales, materias primas, mano de obra barata, investigación y conocimiento de los mercados para fortalecer con el recurso humano una infraestructura adecuada salvaguarda de nuestra economía primaria que no sea incompatible con los procesos de globalización y de apertura gradual y selectiva.

Colombia necesita rectificar el modelo que provocó la crisis y ahora le impide salir de ella, para evitar un endiablado proceso de desagriculturación de la economía que conlleve a un desastre, aunque este tienen un gran valor, por que quema, todos los errores.

